



Gran patín en el hielo

Creación 2018

Leeuwarden (los Países Bajos)

Hace millones de años tuvo lugar la gran batalla del agua contra la tierra;

hoy en día, la podríamos ubicar en la región de Frisia.

Las cargas del mar, lanzadas como manadas de búfalos, se estrellaron contra un ejército de hombres con picos y palas.

Las presas que construyeron fueron repetidamente destruidas, se consolidaron inmediatamente con vigas obstruidas con sebo y trapos, explotaron y luego se reconstruyeron, derribaron, reconstruyeron, destruyeron una y otra y otra vez se obstruyeron.

Nadie sabrá cuánto tiempo duró este legendario enfrentamiento.

Pronto se nombró un gobernador responsable del mantenimiento de los diques.

Para vigilar los intentos de intrusión de las mareas altas, se instalaron vigías en los montículos como marineros en los mástiles de los barcos.

Y fue entonces cuando surgió la gran idea de un caballo de Troya enterrado bajo el nivel del mar.

De hecho, gracias a los dioses de la época, obtuvieron un buzo gigante capaz de pasar la eternidad enterrado en la tierra, listo para abalanzarse, levantando montañas, lanzando montones de barro para proteger los diques.

En el momento de las vigías, no se puede ignorar la llegada de la torre inclinada en el medio de una tormenta de nieve, flotando como un corcho en el mar embravecido.

¿De dónde salió este barco sin proa ni velas que lleva a Leeuwarden?

Aún así, los habitantes lo instalaron en el montículo central.

Así se convirtió en un faro histórico vinculado a la ciudad.

Dicho esto, debido a una combinación de las circunstancias más inesperadas, mientras la ciudad organiza las festividades vinculadas a su nominación como Capital Cultural Europea, acabamos de enterarnos del descubrimiento excepcional de los patines de hielo más

antiguos del mundo, cuya antigüedad se estima en más de 20.000 años, encontrados por casualidad durante los trabajos de una plataforma petrolífera en el Polo Norte.

Se cortó un cubo de hielo de seis por tres metros, manteniendo los patines intactos. Estarían hechos de un fémur de mamut para deslizarse y el resto del zapato por el cuero de la bestia.

Aún así, el fenómeno más desconcertante que ha asombrado a toda la comunidad científica es el tamaño monumental de los zapatos.

Un pie capaz de penetrar en sus zapatos implica la existencia de gigantes de más de doce metros de altura.

Por supuesto, todo habría seguido siendo una leyenda si este buzo gigante no hubiera tenido una niña gigante hace siglos.

En agosto de 2018, cuando desembarcó de la estación central de Leeuwarden por la noche, simplemente decidió recogerlo.

El resto aún no está en los pergaminos...

© Jean-Luc Courcoult, autor y director, fundador de Royal de Luxe